

Los casos de bebés prematuros aumentan y estarían asociados a factores socioeconómicos

19/11/2024



La semana pasada, del 13 al 17, se conmemoró la “Semana del Prematuro” que busca crear conciencia sobre la prematurez, una condición cada vez más común que requiere especial atención médica y tecnológica. “Es una semana de concientización para visibilizar un problema real, un problema que existe y es cada vez más frecuente”, explicó a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 el doctor Sergio Molina, jefe de neonatología del hospital Schestakow. Con los avances en medicina, hoy en día muchos bebés prematuros sobreviven en buenas condiciones, aunque algunos enfrentan secuelas que exigen internaciones prolongadas. “La prematurez, acompañada de mejoras tecnológicas, permite que bebidos cada vez más chiquitos sobrevivan en condiciones adecuadas”, señaló el especialista, quien agrega que las hospitalizaciones pueden durar entre dos

y tres meses.

El lema de este año, "Juntos a cada paso del hospital al hogar", refleja la importancia de la transición y el acompañamiento en el proceso de hospitalización hasta el regreso a casa. "Poniendo especial énfasis en el trabajo en equipo, este lema busca que tanto el equipo de salud como la familia se involucren en cada paso de la evolución del bebé", afirmó Molina, quien considera fundamental el papel de padres y familiares en este proceso de recuperación. "Los padres son los principales partícipes de la recuperación de sus bebés, y el equipo de salud los acompaña y empodera en el manejo de sus pequeños", añadió.

En cuanto al incremento de casos de prematurez, el doctor Molina detalló que este fenómeno está asociado a factores socioeconómicos. "La prematurez va muy asociada al nivel socioeconómico; cuando hay mayor pobreza, hay mayor cantidad de prematuros", explica. A pesar de la disminución de la natalidad en el país, los niveles de prematurez no han bajado y, en algunos casos, incluso han aumentado. Según el especialista, la reducción de controles prenatales debido a cuestiones económicas y sociales contribuye a esta problemática, ya que impide la detección y tratamiento de patologías que podrían prevenir nacimientos prematuros.

Los avances tecnológicos también han ampliado el límite de viabilidad de los bebés. "Hace algunos años, el límite de viabilidad estaba mucho más alto en semanas; por ejemplo, un bebé de 30 semanas difícilmente sobrevivía. Hoy, un bebé de 30 semanas sobrevive en un 90% de los casos", detalló el doctor, lo que ha aumentado la cantidad de niños prematuros en el servicio de neonatología. El acompañamiento emocional para los padres también forma parte crucial del trabajo en neonatología. "Es un aprendizaje mutuo y constante; a nosotros nos forman para tratar patologías, pero en el proceso hemos aprendido la importancia de la contención emocional para los padres", aseguró Molina. En este contexto, el rol de las enfermeras es fundamental. "La enfermera de neonatología es muy especial en cuanto a la capacidad de escucha que tiene.

Son confidentes de las madres, quienes les cuentan cosas que no nos cuentan a nosotros ni a la psicóloga”, dijo, subrayando la conexión de confianza que se establece en el servicio. Esta relación permite que las madres reciban orientación y se empoderen en el cuidado de sus bebés, tanto en el hospital como en el hogar.

Además del equipo de enfermería, el servicio de neonatología del Schestakow cuenta con el apoyo de una psicóloga perinatal. “La psicóloga aporta muchísimo en cuanto al manejo de la familia”, comentó el doctor, quien destacó que el acompañamiento se extiende no solo a los padres, sino a toda la familia, incluyendo abuelos y hermanos. “Neonatología es un accidente en la vida de cada uno; nadie cuando se embaraza piensa que va a pasar por Neo, nadie piensa que va a conocer una Neo”, sostuvo, refiriéndose a la unidad como un espacio oculto y desconocido para la mayoría. “Tratamos de brindar la mayor compañía y acompañamiento en todo este proceso, para toda la familia”.

Durante la Semana del Prematuro, el Hospital Schestakow organizó actividades especiales dentro de sus instalaciones, enfocadas en el aprendizaje y la contención. “Este año nos hemos limitado a actividades intramuros, con cursos de RCP para padres y agasajos para las familias de los bebés internados en el servicio”, indicó Molina. A través de estas actividades, el hospital busca fortalecer el vínculo entre el equipo de salud y las familias, promoviendo un ambiente de cuidado y empatía.

El doctor Molina concluyó remarcando la importancia del trabajo diario en neonatología. “Es un trabajo de hormiguita que hacemos todos los días, entre enfermería, médicos y todo el equipo, para contener a la familia y brindarles el apoyo que necesitan. Cuando todo va bien, estamos todos felices; cuando no está tan bien, el acompañamiento es aún mayor”, reflexionó.